Conclusiones de la jornada profesional de cultura, territorio y despoblación *Predicar en el Desierto* (Espacio Pirineos de Graus, 18/10/2019).

Las distintas comunicaciones de esta jornada han mostrado el enorme capital humano, la imaginación en los proyectos y la vocación a prueba de desánimos de sus autores.

Se han tocado temas muy importantes y vitales para la supervivencia de los museos y de toda iniciativa cultural en el territorio.

El territorio, el patrimonio, la población y el paisaje van de la mano. Si uno de estos componentes no se respeta, fallan todos; respetándose, se refuerzan todos.

Podemos resumir esta jornada en los siguientes puntos:

1º Los museos locales, los centros de interpretación y los técnicos de cultura deben hacer grandes esfuerzos para superar una falta generalizada de medios, de ayudas no sólo económicas, sino de asesoramiento, de soporte tecnológico, de mantenimiento, por parte de las instituciones, que no muestran el suficiente interés por los proyectos locales, en su adaptación y modernización, y a veces, ni siquiera por la existencia de estos centros y proyectos culturales. Por su cercanía, las instituciones más implicadas son los ayuntamientos. Sin embargo, y a pesar de su voluntad, en muchos casos, tampoco disponen de grandes presupuestos. En cuanto a las ciudades, donde todo se convierte en anónimo, la lucha de las asociaciones por la preservación del patrimonio frente a la especulación hace muy difícil la conservación de los conjuntos y entornos históricos.

2º La gran vocación patrimonial y de servicio a la sociedad, tanto de estos agentes culturales, como de las asociaciones culturales y de amigos del patrimonio, los convierten en verdaderos protagonistas de esta lucha. La gran imaginación que poseen para reinventarse, siempre al servicio de su localidad, a la que representan y de la que son sus intérpretes, les hace convertir la escasez en oportunidad de relacionarse, de unirse, de comunicarse, para crear ocasiones de vida para sus pueblos.

3º De todo esto se desprende que la comunicación entre iniciativas, la colaboración de todas estas entidades, es esencial, no sólo para subsistir, sino para unirse y lanzarse hacia adelante, llevando nuevos proyectos con éxito. Durante toda la jornada emanó la necesidad de unirse para ser más fuertes y más necesarios.

Pero no sólo hemos de pensar en una relación entre agentes culturales, sino también con las instituciones a las que puede interesar el trabajo cultural: archivos generales, fotográficos, grandes proyectos arqueológicos y de investigación antropológica e histórica. De este modo, se producirán conexiones que nos permitan avanzar, y al mismo tiempo se compartirán informaciones que puedan completar y reconducir otras

investigaciones. Asimismo, han de conocerse cuáles son las organizaciones europeas que tienen planteadas actuaciones semejantes a las propias, para poder cubrirlas desde instancias más generalizadas.

4º Existe una clara necesidad de visualización. Es imprescindible que los medios de comunicación difundan los pequeños proyectos culturales, las propuestas, realidades y reivindicaciones del tejido cultural del territorio.

5º El capitalismo brutal, que cambia los entornos patrimoniales por la especulación, también ha sustituido a las personas por los individuos en un nuevo paradigma. Hemos de volver a pensarnos como comunidades, porque el patrimonio nos pertenece a todos en conjunto y nos interroga a todos.

5º En la jornada se ha hablado del turismo, pero no como única solución. En primer lugar se ha de trabajar para nuestra propia sociedad, y dar a conocer todos los beneficios (no únicamente económicos) que la actividad cultural está proporcionando, y que en ocasiones no es tenida en cuenta por las instancias superiores. Si se consiguen cuantificar los beneficios que la cultura genera a nivel local, se habrá conseguido que la administración vea estos proyectos con otros ojos. Como los museos locales, los proyectos sobre el terreno están reforzando la red de relaciones sociales y produciendo ganancias como el crecimiento y la visibilidad de los territorios.

6º Un hecho a destacar es que las comunidades se estructuran y se manifiestan en las fiestas. En ellas nos repensamos como grupo y adquirimos la fuerza de todos para cambiar lo negativo y avanzar. Por esto, es importante vertebrarse en la fiesta. Es el primer paso para muchos pueblos semiabandonados, al que luego seguirá el restablecimiento de la comunidad.

7º En el ámbito de las relaciones con las administraciones locales, provinciales y autonómicas, hemos de resaltar que hay ayuntamientos que, aún hoy en día, no tienen un plan de actuación cultural y que es indispensable encaminarlos a ver las posibilidades que se les abren con la colaboración del tejido cultural. La ayuda y cooperación de las instituciones no puede depender de los momentos políticos de preparación de campañas electorales ni debe sufrir descalabros por los cambios de gobierno. Han de buscarse convenios estables que aseguren una continuidad de la colaboración.

Se ha dicho que en Aragón contamos con unas leyes sobre patrimonio magníficas, pero que no se conocen a todos los niveles de la administración, así que hemos de lograr que sean conocidas y sobretodo, que se cumplan. Pero también ha de reivindicarse que las promesas y las buenas palabras con las que se nos ha recibido muchas veces, lleguen al buen puerto de su realización y se conviertan en colaboraciones fructíferas.

De las administraciones esperamos colaboración y soporte, tecnológico y económico. El entusiasmo ya lo ponemos nosotros.